

Discurso Carlos Torres Vila – JGA 2023

Señoras y señores accionistas.

Egun on guztioi eta, berriz ere, ongi etorriak, Batzar Nagusi honetara, buenos días y bienvenidos a esta Junta General de BBVA.

Muchas gracias a todos ustedes por su asistencia, tanto a los que nos acompañan hoy aquí, en el Palacio Euskalduna de Bilbao, como a los que lo hacen a través de los medios telemáticos habilitados.

Es para mí un honor comparecer de nuevo ante ustedes para hacer un repaso de los logros alcanzados en 2022, y compartir las perspectivas a futuro, las inmediatas para este 2023 y, también, los retos y oportunidades a más largo plazo.

Nuestros logros recientes han sido muy notables, tanto en cifras financieras, donde destacaría nuestro beneficio y rentabilidad, el dividendo creciente y la revalorización de la acción, como, sobre todo, en el impacto positivo de nuestra actividad, contribuyendo al desarrollo social y económico en los países en que estamos presentes. Algo muy importante siempre, y especialmente en un año tan difícil para todos, marcado por una elevada incertidumbre, y con enormes retos en el frente geopolítico y económico.

Se ha cumplido un año de la invasión de Ucrania por parte de Rusia, con terribles consecuencias humanas y económicas, y con acusados efectos inmediatos sobre el precio de la energía y los alimentos. El conflicto genera también efectos estructurales, como la redefinición de las relaciones internacionales, y la búsqueda de “autonomía estratégica”, en un contexto además de crecientes tensiones comerciales entre distintas regiones del mundo.

De estos factores y otros previos, como los cuellos de botella que surgieron con la pandemia, resulta la alta inflación actual, la más elevada de los últimos 25 años y que está suponiendo un enorme reto para las familias, reduciendo su poder adquisitivo, especialmente el de aquellas más vulnerables.

Para combatir esta inflación tan alta, y mitigar el daño que ocasiona, los bancos centrales han subido los tipos de interés con una rapidez desconocida hasta ahora. Lo que supone una carga adicional para la economía familiar.

Somos conscientes de ello y buscamos soluciones. La banca en su conjunto se ha anticipado con medidas sectoriales, como la ampliación del Código de Buenas Prácticas, al que nos hemos adherido. Además, en BBVA ofrecemos alternativas adicionales a nuestros clientes para facilitar el pago de su hipoteca y aliviar su situación.

La subida de tipos tan brusca también está teniendo impacto en los mercados financieros, provocando episodios de volatilidad e incertidumbre como los que estamos viviendo esta misma semana.

Estos primeros meses de 2023 han estado marcados también por la enorme catástrofe natural de los terremotos en Turquía y Siria. Unas circunstancias muy dolorosas para todos

por la enorme pérdida de vidas humanas, y que en BBVA hemos vivido muy de cerca, pues ya saben que tenemos importante presencia en el país.

Para ayudar, promovimos una exitosa campaña de recaudación de fondos entre empleados, clientes y accionistas. Desde el banco, realizamos una donación de 32 millones de euros; y pusimos en marcha diversos programas de alivio financiero a deudores afectados, que continúan abiertos.

El consejero delegado y yo nos desplazamos a la zona, incluyendo Maraç, la ciudad del epicentro, y fuimos testigos de la destrucción. Durante la visita, nos emocionamos escuchando historias personales, lamentamos desgraciadamente la pérdida de compañeros y sus familiares, y fuimos testigos de las muestras de gratitud de los afectados por el apoyo recibido.

También fue especialmente conmovedor ver de primera mano la labor de los muchos compañeros voluntarios desplazados desde otras ciudades. Sentimos un gran orgullo ante su generosidad, y la de los más de 9.000 empleados que realizaron donaciones. Una demostración de que en BBVA contamos con un gran equipo, el mejor, el más comprometido, que piensa en grande, que empatiza, que se vuelca, y que resuelve.

Este gran equipo constituye la mayor fortaleza del banco, la base de nuestro éxito durante todos estos años y también en 2022. Complementando al equipo encontramos otros factores positivos.

Por un lado, contamos con una presencia diversificada entre regiones y países, con muy buenas franquicias, bancos que son líderes en mercados atractivos, y que han tenido un excelente comportamiento en el año, como detallará en su exposición posterior el consejero delegado.

Por otro lado, se ha visto el acierto de nuestro liderazgo estratégico pionero en los ejes que he venido señalando en las juntas generales de los años recientes: digitalización, innovación y sostenibilidad, factores auténticamente diferenciales que impulsan cada vez más nuestro crecimiento, de forma rentable y sostenible.

De hecho, de todos los logros del equipo en 2022, que han sido muchos, me gustaría destacar el importante crecimiento en clientes, que son nuestra razón de ser. Porque en 2022 hemos incorporado más de 11 millones de clientes nuevos en todo el mundo. Como ven, cada año logramos aumentar esta cifra. El ritmo de captación de nuevos clientes se ha más que duplicado respecto al que teníamos hace cinco años, cuando era de 4,6 millones al año.

Esta enorme progresión se debe a que fuimos pioneros y apostamos con decisión por la digitalización hace muchos años. Hoy, más de la mitad de los nuevos clientes, un 55%, llegan al banco a través de canales digitales. Hace apenas cinco años lo hacía solamente el 7%, de modo que la transformación es evidente.

En la actualidad, llegamos a casi 70 millones de clientes activos en todo el mundo, y contribuimos con nuestra actividad principal, la concesión de crédito, a satisfacer sus necesidades, personales, familiares y de negocio. Por eso, es tan relevante crecer en

clientes, porque llegamos a más personas, y podemos tener mayor impacto positivo a través de nuestra actividad.

En 2022 hemos incrementado el saldo de crédito concedido en 42.000 millones de euros, lo que supone un 13% más que el que había a finales de 2021.

En 2022 hemos ayudado a más de 100.000 familias a comprar su vivienda. Hemos financiado el crecimiento de casi medio millón de pymes y autónomos, y el de más de 70.000 empresas de mayor tamaño, fomentando así el empleo. Porque nuestra financiación permite que se lleven a cabo las inversiones, y cuanto más invierten las empresas, mayor es la creación de empleo y el bienestar social.

La evidencia demuestra que las sociedades en las que la inversión privada es mayor crecen más. Por cada punto porcentual adicional de inversión sobre PIB, la renta per cápita crece un 0,3% más. Y este es un papel clave que los bancos jugamos en la sociedad: dinamizamos la actividad, movilizamos el ahorro para convertirlo en inversión productiva, y contribuimos con ello al crecimiento económico y social a través de la concesión de crédito.

Una parte importante de ese crédito, además, va dirigido específicamente a financiar iniciativas de crecimiento inclusivo, buscando que este crecimiento alcance a toda la sociedad. En 2022 hemos canalizado 9.400 millones de euros en este tipo de iniciativas de crecimiento inclusivo, incluyendo infraestructuras sociales como hospitales y escuelas, hipotecas o seguros sociales, y también la financiación a clientes de bajos ingresos.

Asimismo, hemos puesto especial foco en atender a los colectivos de clientes vulnerables y también a aquellos que requieran de un servicio diferenciado, como los clientes de mayor edad. Además del crecimiento en clientes y actividad, la suma de una estrategia pionera, franquicias líderes y un equipo inigualable han producido también muy buenos resultados financieros.

En 2022 hemos obtenido un beneficio atribuido recurrente de 6.621 millones de euros en el año, lo que supone un incremento del 31% frente al ejercicio pasado, impulsado principalmente por México, que es el país que más contribuye al resultado.

Es importante destacar también que España comienza a recuperar los niveles de 2010, gracias a la normalización de los tipos y al crecimiento de la actividad, tras años de desapalancamiento. Estos beneficios suponen una rentabilidad sobre el capital, tanto ROE como ROTE, en el entorno del 15%. Vemos, por tanto, una mejora clara frente a los 11% o 12% del año anterior, y que nos sitúan a la cabeza de la banca europea apoyados en nuestra presencia en mercados emergentes.

Y gracias a estos beneficios hemos logrado también un gran aumento del patrimonio por acción, el valor contable de cada una de sus acciones, que junto con los dividendos pagados el año pasado, se incrementa casi el 20% en el año, una cifra muy elevada, que contrasta con menos del 3% de nuestros competidores europeos, y que ilustra bien cómo en 2022 hemos seguido creando valor para nuestros accionistas.

Los buenos resultados del año nos permiten incrementar de forma significativa el *pay out*, a la vez que continuamos reinvertiendo en el negocio para seguir creciendo y logrando impacto positivo.

En aplicación de la política establecida el año pasado, proponemos a esta Junta la distribución de 3.015 millones de euros, que suponen el 47% del beneficio atribuido del año. Y lo haremos, por un lado, mediante el pago de un dividendo en efectivo de 43 céntimos de euros por acción, teniendo en cuenta los 12 céntimos ya pagados en octubre, lo que supone un importe casi un 40% superior al abonado en relación con el ejercicio 2021.

Y por otro mediante un nuevo programa de recompra de acciones por importe de 422 millones de euros.

Además del dividendo, nuestros accionistas también se benefician del incremento en el precio de la acción.

En 2022 el retorno total al accionista incluyendo ambos conceptos fue del 15%. En los últimos días hemos visto fuertes caídas en los mercados, incluida nuestra acción, provocadas por circunstancias particulares de determinados bancos en EE.UU. y Europa.

A pesar de la incertidumbre y de la volatilidad, encaramos 2023 con confianza. Es en momentos como el actual, cuando más se pone en valor la fortaleza y solidez del modelo de negocio y la gestión de riesgos de BBVA.

En cualquier caso, teniendo en cuenta el año 2022 y también los días transcurridos en 2023 hasta hoy, el retorno total a nuestros accionistas aumenta hasta el 28%.

Y si echamos la vista un poco más atrás, desde 2019 la rentabilidad total para nuestros accionistas hasta hoy ha sido del 65%.

Esta cifra es mucho mayor en BBVA que la de los competidores. Nuestro 65% compara con un 30% para el índice Stoxx 600 de bancos europeos, y con tan solo un 7% en el caso de los bancos españoles.

La comparativa creo que es muy concluyente respecto a nuestro mejor desempeño a lo largo de estos años.

Como ven, la trayectoria de BBVA es muy buena en clientes, actividad, resultados y en cómo todo ello se traduce en valor para los accionistas.

Logros muy importantes y motivo de orgullo para todos nosotros, como también lo es el impacto positivo de nuestra actividad, al que ya me he referido anteriormente.

Nuestros buenos resultados nos han permitido reinvertir en el negocio, pues retenemos más de la mitad del beneficio.

Por eso hemos podido crecer, manteniendo al tiempo un elevado ratio de capital, del 12,6% a final del año 2022, muy por encima del requerimiento regulatorio y también de nuestro rango objetivo.

Reinvertir en el negocio es reinvertir en la sociedad. Porque así podemos crecer, ampliar nuestra base de clientes, llegar a más personas y negocios, mejorar el servicio, ampliar el

crédito, e impulsar la descarbonización, el otro gran reto que la sociedad tiene por delante y del que luego hablaré con más detalle.

En BBVA estamos y hemos estado siempre ahí, durante la pandemia, y también en estos momentos de incertidumbre, financiando la economía real y los retos a largo plazo, no solo en el área de sostenibilidad sino también en innovación y digitalización.

Somos conscientes del importante rol que jugamos en el crecimiento económico y social. Lograr una sociedad más sostenible e inclusiva es un objetivo fundamental de nuestra estrategia.

Nuestro negocio genera también importantes ingresos para el erario público; en 2022 nuestra actividad se ha traducido en una contribución fiscal sin precedentes de casi 11.000 millones de euros en impuestos, teniendo en cuenta los propios de BBVA y los correspondientes a terceros como los de empleados o los de los servicios recibidos de proveedores.

Además empleamos a más personas. En 2022 se incorporaron casi 11.000 personas al Grupo, y el conjunto de nuestra plantilla creció un 5% hasta 115.000 empleados.

Más allá del impacto positivo que genera nuestro negocio de forma directa, que es muy relevante, también buscamos apoyar a la sociedad con nuestro Compromiso con la Comunidad, anunciado en 2021.

Esto supone destinar, junto con nuestras fundaciones, 550 millones de euros a iniciativas sociales hasta 2025. A cierre de 2022, ya hemos superado los 230 millones de euros, un 43% del total, lo que ha permitido beneficiar a más de 62 millones de personas.

Quiero destacar la labor de la Fundación Microfinanzas BBVA, que tiene este año dos motivos de celebración. Sus 15 años de andadura, apoyando con microcréditos a emprendedores vulnerables, en su mayoría mujeres. Y que ha sido reconocida por la OCDE, por tercer año consecutivo, como la segunda iniciativa filantrópica del mundo en contribución al desarrollo, y la primera de América Latina.

También está de aniversario la Fundación BBVA, que desempeña una importante labor, fomentando el conocimiento y la investigación en el ámbito económico, cultural y científico.

A través de nuestras fundaciones, también facilitamos el acceso de niños y jóvenes a una educación de calidad. Porque en BBVA estamos convencidos de que el conocimiento y la educación son la puerta a las oportunidades, el camino para mejorar la vida de las personas.

En definitiva, en un momento como el actual, todos debemos remar en la misma dirección. Por eso, en BBVA seguiremos, como hasta ahora, acompañando a familias y negocios, fomentando el crecimiento para lograr una sociedad más próspera, sostenible e inclusiva, que no deje a nadie atrás.

Mirando hacia el futuro, estamos convencidos de que las oportunidades que ofrece el entorno actual son muchas, a pesar de los retos que persisten en 2023.

Continuará el contexto de incertidumbre, tanto desde el punto de vista geopolítico, como desde el punto de vista financiero, consecuencia de la elevada inflación y sus posibles efectos de segunda ronda, que pueden conducir a tipos más altos y por más tiempo, aunque la volatilidad financiera más reciente, a la que ya me he referido, ha cambiado las expectativas que tiene el mercado.

Con todo, los datos económicos recientes son mejores de lo esperado hace tan solo unos meses, tanto en Europa como en Estados Unidos, por la robustez del mercado laboral, las menores tensiones en las cadenas de suministro y la moderación de los precios de las materias primas.

En Europa, la estabilización de los precios de la energía por la diversificación del suministro y un invierno más suave de lo esperado ha sido crucial. También la flexibilización de las políticas contra la Covid apoya una recuperación más fuerte en China.

Todo ello mejora las perspectivas para 2023, con previsiones de crecimiento al alza en prácticamente todos los países donde tenemos presencia.

En España, la economía resiste mejor de lo previsto. El crecimiento se podría incluso estar acelerando en este primer trimestre de 2023 respecto al final de 2022. Esto se explica, además de los mismos efectos que he destacado antes para Europa, por la adaptación de la economía ante el incremento en el precio de la energía, la utilización de parte del ahorro acumulado durante la pandemia y las mejores perspectivas en la economía global. Aunque todavía persisten algunos riesgos, las últimas previsiones de BBVA Research apuntan a un crecimiento del PIB del 1,6% en 2023.

Más allá del contexto más inmediato, las grandes tendencias, como la innovación y la sostenibilidad, seguirán transformando la economía y nuestras sociedades. Por eso, la visión anticipatoria de BBVA y nuestras prioridades estratégicas nos brindan una importante ventaja competitiva.

Como he comentado en otras ocasiones, la descarbonización de la economía supone la mayor disrupción de la historia, no solo por la magnitud del reto, que requiere inversiones colosales, sino por la urgencia para acometerlo.

Para lograr una economía libre de emisiones hay que hacer inversiones que se estiman en 275 millones de millones de dólares hasta 2050 o lo que es lo mismo, más del 8% del PIB mundial hasta esa fecha, y todas las empresas e industrias se verán profundamente transformadas por este proceso.

Tanto Europa como Estados Unidos han lanzado programas para incentivar las inversiones climáticas a escala, destinando en torno al 4% del PIB para impulsar esta transición energética a ambos lados del Atlántico.

Por su parte, los países emergentes tienen un inmenso potencial, y pueden ser también claros ganadores. Es el caso de México, que se verá favorecido por la relocalización de producción a regiones más cercanas por parte de las empresas norteamericanas.

Una tendencia, conocida como *nearshoring*, que se va a acelerar por los incentivos fiscales que Estados Unidos ha diseñado para promover la inversión en la lucha contra el cambio climático y que favorece especialmente a México.

Y es que la descarbonización es un enorme reto, pero también una gigantesca oportunidad, que se está ya materializando en cifras de negocio crecientes, que cada año nos sorprenden al alza, y que nos llevan a incrementar nuestros objetivos de financiación sostenible a 2025 frente a los fijados anteriormente.

Ocurre que muchas de las inversiones necesarias para la descarbonización ya son rentables para nuestros clientes, tanto familias como negocios y empresas. Por eso un eje claro de nuestra estrategia es liderar la financiación de este tipo de inversiones, por ejemplo mejoras de la eficiencia energética en edificios, igualmente en procesos industriales, en generación eléctrica con paneles solares, o en coches eléctricos.

Otro eje es financiar la transición de empresas en aquellos sectores que producen más emisiones, pues tienen que invertir fuertemente en su proceso de descarbonización.

Nuestro papel es apoyar a estos clientes con asesoramiento y financiación de sus planes de transición.

Este papel es lo que nos permitirá cumplir con nuestro compromiso 'Net Zero 2050', asumido por BBVA en 2021 como miembro fundador de la Net Zero Banking Alliance, es decir, el compromiso de ser totalmente neutros en emisiones de carbono en 2050, no solo en las emisiones propias sino también las de nuestros proveedores y clientes.

En términos prácticos hemos fijado objetivos muy claros de emisiones en 2030 de nuestras carteras de financiación en 6 sectores altamente emisores (electricidad, automóvil, acero, cemento, carbón y petróleo y gas), y durante este año anunciaremos los objetivos para otros 2 sectores: aviación y transporte marítimo.

Todo esto, como decía, ya se está traduciendo en negocio y es hoy un pilar de crecimiento clave para el Grupo, como contará más en detalle el consejero delegado en su presentación.

En definitiva, vemos la sostenibilidad como el eje estratégico más relevante, en el que ya somos líderes y donde repetiremos de forma aumentada el éxito de la digitalización y la innovación, que por supuesto continuarán siendo pilares relevantes de nuestro desarrollo.

Empleamos las nuevas tecnologías y los datos de los que disponemos para que nuestros clientes puedan mejorar sus decisiones, y con ello su salud financiera.

Los avances en el campo de la Inteligencia Artificial nos abren grandes posibilidades de seguir progresando en este camino que tan buenos resultados ha dado ya.

Los clientes están cada vez más satisfechos con nuestro servicio, como lo demuestra el NPS o Índice de Recomendación Neta, que ha aumentado 5 puntos porcentuales en el último año, lo que nos coloca a la cabeza del sector en nuestras geografías.

Además, continuará nuestra firme apuesta por soluciones bancarias digitales, con las que también crecemos en mercados nuevos y atractivos.

Y seguiremos apostando por las empresas innovadoras que están definiendo el futuro. Para ello en 2022 creamos la división BBVA Spark, que ofrece a estas empresas una propuesta integral de servicios financieros en sus distintas etapas de crecimiento.

Como ven, 2022 ha sido un año de logros notables para el banco, no solo por los excelentes resultados obtenidos, sino por el impacto positivo de nuestra actividad en la sociedad.

Hemos avanzado mucho en todos los objetivos que anunciamos para 2024 en el Investor Day. En todos ellos vamos por delante y estoy seguro de que continuaremos avanzando para superarlos, gracias a la fortaleza de nuestras franquicias, a nuestra estrategia pionera y ganadora, y sobre todo gracias a nuestro gran equipo. Gracias al trabajo de las más de 115.000 personas que forman BBVA, a quienes me gustaría reconocer de nuevo por su profesionalidad, dedicación, y compromiso con nuestros valores: el Cliente es lo primero, Pensamos en grande y Somos un solo equipo.

Todos y cada uno de nosotros trabajamos cada día para hacer realidad nuestro propósito y poner al alcance de todos las oportunidades de esta nueva era.

También quisiera agradecerles a todos ustedes, nuestros accionistas, una vez más, la confianza depositada durante este año.

Con su apoyo, en 2023 continuaremos fomentando el crecimiento económico y social, y creando oportunidades para todos.

Muchas gracias, Eskerrik asko.